

trampas

zumba en libertad

Los Incomprendidos

En "La novia perdida", de Enrique Gustavino, que acaba de conocerse en el Marconi, hay un mucamo —Perseo—, escritor alejado momentáneamente de su oficio, que se ha refugiado en la modesta esfera del servicio doméstico porque es un escritor incomprendido.

Al salir a agradecer los aplausos, el autor subrayó que ese personaje era el símbolo de los escritores americanos debatiéndose en la incompreensión y en la falta de estímulos.

Nosotros estamos haciendo una verdadera investigación para señalar y combatir todos los lugares comunes destinados a excitar artificialmente las glándulas lacrimales.

El de los escritores incomprendidos es uno de los de mayor éxito.

Para esto basta con escribir alguna cosa, mala, por supuesto, y dejar pasar algunos años, sin tratar de ganarse la vida, sin hacer nada, esperando que la consagración y el reconocimiento oficial y popular caigan verticalmente.

Resulta que el pueblo y el Estado no se conmueven ante la multitud de genios incomprendidos que van a escribir el libro asombroso o que tienen en cartera la comedia que va a ser un éxito.

Al mismo tiempo, las dueñas de casas de pensión tienen la mala costumbre de reclamar el pago de sus cuentas al genio que duerme, esperando días mejores y se levanta a media tarde porque pensar cansa mucho.

Es claro que cuando un hombre hace esa vida y llega a cierta altura de sus cosas, tenga una sensación de fracaso y empiece —es lo más cómodo— a echarle la culpa a los que lo rodean.

Es mucho más fácil imaginar que la sociedad no nos comprende que confesar que somos malos escritores y que aburrimos a todo el mundo, empezando por nuestros colegas.

No hay que preocuparse mucho por los genios asfixiados por la incompreensión. Es una casualidad que todos los grandes acabaron por imponerse.

Está muy bien que un autor joven tenga que luchar para que representen sus obras y tenga que luchar para editar sus libros y tenga que luchar para hacerse oír.

Lo contrario es fomentar una generación amarillonada y confortable que no tenemos ningún interés en poseer.

Los verdaderos escritores, los que luchan permanentemente con el medio, con el sustento y con su propia obra, están cansados de oír repetir esas quejas.

Un teatro decente

En un diario de esta capital nos encontramos con que está por constituirse un Teatro de la Decencia.

Se propone, según el articulista "ofrecer al público honesto el placer artístico y educativo que se siente ante la representación escénica de las buenas obras clásicas y modernas, cuando los actores no son simples aficionados sino artistas de vocación laboriosamente perfeccionados".

Después se habla de la corrupción general propagada por un teatro realista.

Nos parece muy bien todo esto. Porque el derecho a no ser inteligente es una consecuencia de la libertad de expresarse que todos amamos.

Pero se nos ocurre que en cuanto ese Teatro que se atribuye la exclusividad de la decencia quiera representar teatro clásico y tenga que leer a Aristófanes (¿qué es clásico, verdad? a Plauto (¿Qué también es clásico, verdad?) "La Mandrágora" y "Fra Albérico" de Maquiavelo (¿Serán clásicos?) y todos los exponentes del teatro clásico no-realista (remitimos al articulista a un tratado elemental de estética y a una Historia elemental del Teatro y a otra Historia elemental del arte, para abreviar) se dará un susto que va a hacer época.

Caerá en el teatro chirle; la prueba: Martínez Sierra.

Ahora bien: nosotros que comprendemos la necesidad religiosa en los demás, sugerimos al articulista que por el camino de la literatura chirle se lleva a la gente directamente a la estupidez. Y que la estupidez es el mejor caldo de cultivo para el florecimiento de esas ideas totalitarias que luego arremeten precisamente contra la religión. Y contra "los placeres honestos del hogar" está aquello de la fecundación indeterminada de los campos de concentración que nos parece bastante peor que ir al cine a ver una pavada, para defendernos de la cual nos basta nuestro sentido crítico.

¿Vamos a dejar el teatro en manos de los que entienden algo de estas cosas, verdad?

Y de paso le podemos recordar a este mozo Pemán que está funcionando a conferencia diaria, que aquí respetamos mucho nuestra ascendencia española. Pero "quintas columnas" y tilinguerías, no.



XILOGRAFIA DE JOSE ARATO

Los escritores y la libertad

Cada época, cada generación de escritores tiene su tema fundamental.

Una generación acierta con su destino cuando consigue desentrañarse de la madeja de los acontecimientos, las pasiones y la historia microscópica.

Siempre hay una angustia oculta o un gran sueño por revelar. Algunos, afortunadamente tienen el secreto.

Esta generación nuestra, tiene la tarea de trabajar en torno a un tema que es consustancial con la existencia misma del hombre y del artista: la libertad.

Ya no se trata de hacer florecer ideas acerca de una idea de libertad.

Las escuelas filosóficas se encargan de preparar lentamente las ideas que fundamentan un anhelo hasta que, dentro de los medios provisionales de todo conocimiento, éste queda resuelto.

A pesar de eso, estamos asistiendo a un retroceso tanto más la-



CINE ARTE.

Es muy interesante el trabajo que realiza CINE ARTE, dándonos la posibilidad de volver a ver antiguas películas y la prehistoria del cine.

Podemos advertir así que Meliós tenía un verdadero sentido de la posibilidad del cine, como arte que dispone de recursos diferentes a los del teatro.

Estas películas como "El hada de la juventud" o "Venganza veneciana" no nos han hecho reír.

Pensando que tienen más de treinta años, hemos sentido admiración por aquellos hombres que a pesar de todo el candor y las dificultades técnicas de un arte totalmente naciente conseguían sentar las bases de una cosa nueva.

EL TESORO DE LA ISLA MACIEL

Indudablemente y muy a pesar de nuestros sanos sentimientos patrióticos, el cine nacional, a semejanza del estribillo farmacéutico, acierta nueve películas malas de cada diez.

Este tesoro de la Isla Maciel es realmente desconcertante.

Nadie podría sospechar jamás que los compañeros de un viejo marino que se acaba de jubilar empiecen a despreciar abiertamente al antiguo oficial por el simple hecho de que éste ya no está en servicio activo. Desde el punto de vista humano esto es absurdo. Y desde el punto de vista de la observación del carácter porteño, consagratorio de la generosidad y del compañerismo, simplemente una enormidad.

Con este punto de partida nos podemos imaginar en qué consistirá la película.

Y lo lamentamos mucho, pero a pesar de todas las lamentaciones sensibleros que se han puesto de moda en la crítica cinematográfica, seguiremos denunciando estas malas películas que están destinadas, no solamente a cubrirnos de ridículo en el extranjero sino a dar una idea totalmente falsa de nuestra psicología nacional.

Creemos que tiene tanta importancia denunciar los manejos de la quinta columna como señalar todo intento mercantil de fosilizar la sensibilidad nacional. Y es casi tan pernicioso una película sin sentido, como la reunión de cuatro o cinco petímetros que pre-

mentable cuanto no funciona en el orden previsible de la evolución de las ideas, sino que es una simple y viva práctica de destrucción.

Nada pudo oponerse valederamente por vía del pensamiento a las ideas de libertad que son nuestras herramientas naturales de pensar.

Y lo verdaderamente dramático es que —a la manera de las estériles industrias de guerra— todas aquellas energías que debemos utilizar en la lucha inmediata por la conservación de nuestra libertad, son energías robadas al normal trabajo de las ideas, que es nuestro oficio.

No podemos continuar el trabajo, como antes, porque algo urgente y desgarrador arde en torno a nosotros.

La idea fundamental de libertad está en peligro.

El arte, cualquiera sea el planteo previo del artista, sólo puede subsistir en libertad.

La filosofía y el derecho ya han debatido ampliamente el tema y todos sabemos hasta qué punto es lícito determinar esa libertad para que pueda ser efectiva y no resulte antisocial. Es una trampa demasiado ingenua aquella de libertad-libertinaje.

El problema ahora es terminante: por un lado la libertad. Por el otro, oscuras fuerzas regresivas que siguen teniendo miedo —y con razón— al pensamiento, que es su peor enemigo.

Algunos, creyendo evitar el destierro o los probables campos de concentración, formas paradisiacas del futuro orden, se unen desesperadamente a lo regresivo y a lo absurdo.

Los escritores van a realizar un congreso en la simbólica ciudad de Tucumán.

Es urgente y es honrado que este problema del escritor y la libertad se trate con toda franqueza.

No puede haber escritores sin libertad.

No tenemos que olvidar, a pesar que rechazamos toda tentativa de imponer el culto del líder, que los escritores marcan el pensamiento de un pueblo.

Para la Argentina la libertad es algo más que una necesidad, ya que es algo incorporado a los elementos que la integran.

No concebimos, ni deseamos, una existencia desprovista de las infinitas posibilidades que nos da el ser libres.

Somos libres, mal que les pese a un puñado de enemigos de la libertad.

Y entendemos —conviene que lo oigan a menudo— seguir siéndolo.

MARCELO MENASCHE



los invariables

Dice Alberto Hidalgo en "Diario de mi sentimiento" (Bs. As., 1937) página 340:

"Mi cultura es francesa; leo casi exclusivamente en francés; considero al francés el idioma natural de la poesía; mi sensibilidad misma es un tanto francesa; la propia Francia me gusta y la quiero. Pero PIENSO QUE ALEMANIA ES EL PUEBLO MÁS GRANDE DE LA TIERRA. ¡ALEMANIA SOBRE TODO! EL ALEMÁN ES EL ÚNICO HABITANTE DEL PLANETA QUE SE PARECE VERDADERAMENTE AL HOMBRE.

Dice Alberto Hidalgo en sus artículos del "Mundo":

"Un alemán es un hombre de acción porque no piensa lo que va a hacer. Si lo pensara acaso no lo haría".

"Un alemán es un hombre bueno... 70 millones de alemanes son una amenaza para el mundo".

(Lunes 2[12]1940).

tenden restaurarlo al finadito Rosas o lo que es peor a algún Rosas redi-vivo. No podemos seguir hablando de "El tesoro de la isla Maciel" porque todavía no nos hemos podido explicar qué sucede en ella.

EL CIRCO. — Reposición rusa dirigida por J. L. Sonrov.

Para aquellos entusiastas partidarios del padrecito Stalin y su pacto que pensaban con insostenible snobismo que todo lo que viene de Rusia debé provocarnos un entusiasmo crepitante la reposición de esta terrible película soviética es sumamente saludable.

Basta imaginarse el desarrollo totalmente cursi de una anécdota circense que termina en una especie de manifestación abundantemente sembrada de retratos del padrecito.

En cuanto a los sentimientos de los personajes se mueven en un ambiente lleno de prejuicios que por lo anticuados se nos antojan realmente comunistas.

EL CAMARADA X. — Dirigida por King Vidor.

Cuando los izquierdistas o los derechistas ven una película de estas en que se satiriza todo lo que no esté de acuerdo con la sensibilidad de los que todavía amamos la libertad. (Y me parece que el más reducido de nuestros derechos consiste todavía en reírse de ellos...) ponen el grito en el cielo.

Esta jugosa y juguetona sátira del régimen comunista y del espíritu que anima a sus partidarios, (no es necesario haber ido a Rusia; basta con frecuentar algunos simpáticos amigos que tenemos en Buenos Aires...) indigna a los que creen todavía en el experimento ruso.

Las escenas en que se mezcla la economía política al amor, el encuentro de las mujeres paracaidistas o la comunista que corre peligro en Rusia por ser comunista, nos parecen muy graciosas.

Lamentamos que después de esto Alemania haya invadido Rusia, pero ese previsible acontecimiento de piratería internacional no tiene nada que hacer con nuestro sentido crítico.

A pesar de algunos de nuestros simpáticos amigos, la película nos parece bitena.



Se nos asegura que acaban de llegar desde Tucumán tres grandes cajones con destino al teatro de la Comedia, conteniendo las 300 últimas comedias del Dr. Moreno Rojas que éste piensa estrenar en dicha sala.



MAMA CULEPINA

En el "Teatro Nacional de Comedia".

Siempre es una actitud anti-pática tener que referirse desfavorablemente a la obra de un autor desaparecido. Pero nos parece mucho más peligroso que al amparo de este recurso póstumo se consiga convencer a alguien que "Mamá Culepina" es una obra que merece ser exhumada.

En realidad el teatro Nacional de Comedia tiene muy poca suerte con estas reposiciones que ha iniciado.

Porque desde "El puñal de los troveros", drama medioeval-gauchesco, hasta "Mamá Culepina" no encontramos ningún motivo para gastar tanto dinero y complicar tantas instituciones serias como el Ministerio de Guerra o el Círculo de Armas que se han visto obligados a prestar su colección.

Sólo consigue demostrarse con esto que, lamentablemente nuestro teatro ha sido tan malo como ahora.

"Mamá Culepina" es un sainete dramático hecho de acuerdo a las más acreditadas fórmulas del género y escrita en un lenguaje chabacano que llega, como en el chiste del primer acto con el mate, hasta la grosería. Nos extraña que nuestro intendente que cuida tanto la castidad de nuestra formación mental no haya reparado en el equívoco obscuro y tachado la frase. Pero habrá tenido miedo de irritar a nuestros nacionalistas ya que en cada acto, hay por lo menos un ex-abrupto de homenaje a nuestra bandera que provoca inmediatamente en el público la formación de colectas proleasantamiento de mástiles. Cuando no es chabacano el lenguaje se hace cursi. Pero cursi de solemnidad, como ese atezado oficial que habla de "su suave solicitud" por una mujer. Exactamente como en las comedias pastorales del antiguo teatro.

No hay drama sino una leve anécdota sentimental interrumpida a cada rato por las venias, por los clarines y por todo lo que no tiene ninguna importancia para la escena y además un ingenioso problema policial de "¿Quién lo mató?" que se resuelve, como podía esperarse, frente al piquete

LOS QUE SE FUERON: LUIS GARCIA

Dos recuerdos precisos tengo de la noble figura del escritor José Pardo. Lo veo en su mesa de trabajo, en "Caras y Caretas", junto a una gran ventana, afable, cordial, con su aire de gran señor a la antigua y su bondad de hombre comprensivo y reflexivo, decorado con cuello palomita.

Lo evoco también junto a Horacio Quiroga, de ornamentales barbas hirsutas y de mirada cariñosa y severa; junto a Payró, de frente amplia y gesto cansado en un rincón de un café central. Estaba allí, el siempre dibujante Alejandro Sirio, bromista de chispa líquida, y algunos escritores jóvenes que ya lo son menos, y la charla transcurría con el tono medido y cordial que le imprimían esos hombres.

Ahora Quiroga, Payró y Pardo han cumplido la ley inexorable y siguen en nuestro recuerdo dictándonos los principios de una conducta heroica, activa, generosa y humilde, tan humilde, de parte de Pardo, que hasta en la elección de su seudónimo literario, Luis García, no pudo ser más modesto, en oposición a la pedantería circulante.

La cultura general le debe a este escritor una cátedra de años y años, constante, tesonera, pues su eclecticismo irónico, puesto en impecables versos, iba desde el problema de estado hasta la menuda controversia gramatical.

A todos fustigó, a todos dió su estirón de orejas y siempre sonriendo, sin solemnidad, sin trascendentalismo, sin gestos descompuestos.

Sabia lección la de este escritor que cultivó y perfeccionó un humorismo auténtico, aleccionador, intencionado y bondadoso, contento con haber hallado el instrumento que había de vincularle al prójimo.

Magnífica lección, en nuestro medio, donde el intelectual es tan confuso, que no se sabe cuándo deja de ser médico, o abogado o político y empieza a ser escritor y viceversa.

Pardo fué escritor, nada más. Humorista sin complicaciones "freudianas".

Los escritores somos deudores de esta gran lección de modestia, de serenidad, de desprecio por la gloria literaria.

Dos generaciones de lectores de nuestro "Caras y Caretas" le deben una orientación precisa sobre muchos tópicos oscuros, la revelación de otros tantos problemas y la claridad de sinnúmero de situaciones resueltas entre dos versos cómicos, sin chabacanería.

LEONIDAS BARLETTA.



Don Eduardo Mallea, triste, exclama: ¡qué negra es mi tragedia! De un polo al otro ya zumbó mi fama; y el gremio me proclama padre de la novela y la comedia.

Mas, ¿qué dirá esa gente cuando no pese en "La Nación"? ¡Chitón! Me quitará la gloria de repente y la pondrá en la frente de quien entonces pese en "La Nación". ¡Ay, cielos: qué dolores! Sólo son genios los que dan favores.

Está el que pide ropa y está el que pide pan y está el que pide votos para ir a Tucumán. Son cosas del progreso. Digo, son cosas del Tercer Congreso.

BERNARDEZ: Ando solo y en la noche con estos metros tan largos.

F. MORENO: Con tres versos solamente puedo ponérsela en claro.

MIRI: Eso es solo, amigo mío, "Epístola de un verano".

MERLINO: Llevad el pie con cordura por "El rumbo jalonado".

GABRIEL: Los hijos de Gustios tienen el alma de don Gonzalo.

Y como hermanos se quieren.

CESAR TIEMPO: Y se pegan, como hermanos. BERNARDEZ: Señor, ¡qué noche tan larga! BANCHS: Señor, ¡qué versos tan largos!

JUAN PEDRO SALINAS



de fusilamiento, con el objeto de mantener algún interés en la sala.

Naturalmente que este temible planteo estético se complica con varios números de malambo y pericón, que hacen la escena francamente ridícula y la convierten en un teatro de revistas de la primera época.

Como no podía ser de otra manera, en el segundo acto aparecen en el escenario tres o cuatro caballos, con el objeto de recordar al público que somos un país eminentemente ganadero, lo cual se observa especialmente a través de sus manifestaciones teatrales.

Los caballos no son naturalmente caballitos criollos, sino unos cebados caballos de buena raza que al terminar el espectáculo van a cenar a un restaurant próximo.

Es muy sintomático para apreciar la calidad de un director, que todos los actores que actuaban bien o por lo menos discretamente el año pasado no acertan con el tono adecuado una sola vez en toda la pieza.

Florindo Ferrario se muere de una puñalada, como quien se muere de peritonitis, en tres tiempos y Battaglia, que había hecho trabajos interesantes en la temporada anterior, vehementemente y declamatorio, como nos imaginamos que le gusta mucho a Armando Discipolo, pero no le puede gustar a nadie con cierto sentido del gusto y la medida.

Todos los demás personajes con un tono de sainete francamente grotesco.

Hasta la escenografía que constituye habitualmente el acierto del teatro oficial anda de malas en esta pieza: árboles recortados sobre tarlatán, como en los buenos viejos tiempos de Podestá y una proyección de nubes sobre la cámara de fondo, atacada de un temblor que duró un acto y promovía apuestas en un sector del público. Un balance netamente desfavorable.

M. M.



DIVORCIO NUPCIAL

Samuel Eichelbaum ha vuelto a estrenar.

Realmente, aunque no le podemos achacar la misma alarmante frecuencia del Dr. Moreno Rojas, creemos que cuatro estrenos en dos años no le han sentado muy bien a nuestro gran dramaturgo.

Esta abundancia y este declive en la calidad es una lástima. Porque toda su obra tiene una seriedad y una línea de conducta artística que merecen ser conservadas. Precisamente a esta altura de su mayor prestigio.

A pesar de las tentaciones de estrenar que dan los premios reiterados y la creciente comunicación del público.

"Divorcio Nupcial" nos parece la más floja de las cuatro últimas piezas de su autor.

Como de costumbre trata un tema digno, pero diluido en siete cuadros que no alcanzan a sugerir ni a describir lo que el autor ha querido.

La manía discursiva de sus personajes nunca nos ha parecido temible. Dado que son personajes cuyos conflictos son únicamente cerebrales.

No obstante una noche de bodas no es el momento más adecuado para el exigente planteo del protagonista. Y este pedir un hijo a gritos en semejantes momentos nos trajo involuntariamente a la memoria aquella sonriente carta de Marcel Prevost en que el hombre en iguales circunstancias propone a su flamante esposa, la lectura de un capítulo de Fénelon, sobre la "Educación de las hijas" con el objeto de auspiciar el probable nacimiento de una niña. Con razón hemos visto sonreír a algunos espectadores, por otra parte muy respetuosos con el resto de la obra.

Esta clase de episodios, en la vida real, suele dar lugar a menos conversaciones. Blanca se sorprende dolorosamente de los deseos de su marido en una forma que nos resulta extraña. Es imposible que durante un noviazgo no puedan percibirse las ideas fundamentales de los novios.

Y esta era demasiado importante para Perlaza, para que pudiera resultar totalmente sorpresiva.

La extraña manera de cumplir su compromiso conyugal que tiene Blanca, al dar al hijo y abandonarlo, forma parte del difuso planteo del problema de los personajes.

A pesar de los discursos y los análisis, en escena se dice poco y



por el maestro de pista

espectáculos altamente morales no ofenden las buenas costumbres no comprometen a la Nación

(a ver si así nos salvamos de la censura)

LA SEGUNDA PARTE SE DARA ANTES QUE LA PRIMERA, PARA TERMINAR MAS TEMPRANO.

Segunda Parte

NUMERO DE FIERAS AMAESTRADAS

El señor Oscar R. Beltrán descenderá graciosamente a encargo de arte escénico, como oficial de tercera, y justificará su sueldo con algún "acto cultural" de esos que le dieron fama a la señora del "graham tanoira", la llave, etc.

Ya no está allí el señor Coll, que se hacía el malo y, poniéndose cejijunto, daba mandobles al presupuesto nacional, creando una "escuela de locutores" y poniendo al frente a un experto (?) como la señora Piccinini de no sabemos cuánto y a otro experto en la dirección del conservatorio: el señor Beltrán, ambos muy conocidos en sus respectivas casas.

MALABARISMO

Número clásico de director, gusta vino, que junta media docena de rascas, anuncia que va a hacer temblar los cimientos del teatro, y termina su temporada al estilo de Armando Discépolo: estrenándose una piécocita "para levantar la temporada".

(La culpa de que a las funciones no fuese ni Dios, que está en todas partes, la tiene el Marconi, no la pieza.)

CONTORSIONISMO

HAY QUE VER LAS CONTORSIONES VISCERALES A QUE OBLIGAN LOS ESTRENOS EN SERIE DE OBRAS SESUDAS. (Y SI NO QUE LO DIGA NUESTRO SAMUEL, CAMPEÓN DE LA FILOSOFIA POPULAR Y DE PERMANENCIA EN LAS CARTELERAS).

Intervalo

(amenizado por el payaso de turno)

PAYASO. — ¿SABE QUE LE DIJO LA COLA AL GATO?
NO PEGAS NI CON COLA.

en forma incompleta. A pesar de las largas explicaciones el espectador presente que falta una explicación más. Y en esa búsqueda de una mayor claridad se aproxima el final sin que advierta que la realización concuerda con lo que ella misma exigía.

Cuando Arata está anudando la corbata y asegura a la sirvienta que no tiene deseos de recibir al amigo, pero no obstante, dada su nobleza va a hacerlo, la manía discursiva se hace demasiado evidente.

Y a renglón seguido, la explicación de no darle la mano al mismo amigo, es completamente falsa. Una sensación de pieza diluida, de pieza apresuradamente escrita es el saldo que le queda al espectador desaprensivo, que se olvida de "En tu vida estoy yo" y se sienta en una butaca con completo olvido de los premios y el prestigio de un autor. Convencido, lo que es justo, que cada obra debe ser para un escritor, empezar de nuevo y desde lo más difícil.

M. M.



Huyendo del destino. — Dirigida por Vincent Sherman. Un gran actor: Tom Mitchell, que ya realizó un trabajo semejante con Ben Hecht en "Antes que me muera".

La angustia del hombre que tiene su vida contada y busca algún sentido para sus últimas posibilidades es un tema que fracasó casi completamente en esta película.

Con un tema similar Ben Hecht realizó una gran película: "Antes que me muera" y un director local, Saslavsky en "Historia de una noche" nos dio una buena prueba de lo que se puede hacer en el cine nacional, cuando se tiene un poco de talento.

"Huyendo del destino" se trunca, se convierte en casi-policial y pierde interés.



ES ANDALUZ Y PELADO
AMADO
PERO DURO DE PELAR
VILLAR
PERO SI HAY QUE CRITICAR
A EVA FRANCO, NO ES AMADO.
Y RESULTA MAS PELADO
Y A LA VEZ, MENOS VILLAR.



A CONFESION DE PARTE...

El intendente municipal envió al Concejo Deliberante, un mensaje relacionado con la sanción de este cuerpo por la que se comina al Departamento Ejecutivo a autorizar la exhibición de "El gran dictador".

Considera el Departamento Ejecutivo que el Concejo ha incurrido en una extralimitación y expresa seguidamente que las funciones de la Municipalidad son más modestas: ellas deben limitarse a la acción edilicia, barrido, limpieza, seguridad, higiene...

TROMPO se alegra de estar, por una vez, completamente de acuerdo con estas sabias palabras del intendente...

HOMONIMO

Una conocida canción popular nos escribe diciendo que no tiene nada que ver con su homónimo periodístico de la capital.

La primera está por abrir. La segunda va a cerrar muy pronto.

CON LA CRUZ ESCAMADA

No es extraño que Hitler tenga dos frentes ya que siempre tuvo dos caras.

LAS PREGUNTAS PROFUNDAS

¿Por qué en nuestro país que goza de una libertad de prensa sin censura, se ejerce censura sobre la radio que no es más que una forma de la prensa?

Si quiere encontrar sobretodos muy raros, trajes de equitación y señoritas vistosas vestidas de quillango, frecente los cines en las noches de estrenos nacionales.

ESCRITORES Y PROPAGANDA

En uno de esos horribles noticiarios cinematográficos que se han puesto de moda y que alternan graciosamente la inauguración de un Dispensario (con todos los Discursos sin saltarse uno solo) con el sorteo de una rifa (por gentileza de algún jabón más o menos rosista) Juan Pablo Echagüe da sus impresiones acerca de una revista que aún no había salido.

Ud. también, Jean Paul, mezclado en estas cosas de un jabón con dos pantalones...



Como mujer estás sola
Lola
Y en la Comisión te exhibes
Membrives.
Con Rega Molina estás;
Pero, tú que lees y escribes
Rega Molina, ¿qué harás?
¿Qué harás con Lola Membrives?



Primera Parte y Última

(Cómo han de rabiarse los cronológicamente ordenados)

NUMERO ECUESTRE

Con la "blitzkrieg" que los de Argentores le llevaron al Nacional de Comedias, aquello se ha convertido en un establo. Ha perdido categoría, ha perdido público, ha perdido dignidad. (Se está dando "Mamá Culepina", una estupidez de García Velloso, escritor mediocre, con su punta de obsceno, perteneciente al grupo de los Payva, Pico, González Pacheco y toda la caterva que desacreditó al teatro argentino.)

Y hay que ver la "dirección" de Discépolo: en menos de un año, una compañía casi preparada como para que la dirija un Jouvét, ya está como para que la dirija un Alippi cualquiera.

(1). Gato: Ejemplar plumífero de distinto pelaje que escribe obras para estrenarse a sí mismo.

FORZUDO

En un diárito de la madrugada, el señor Julio F. Escobar vomita sapos y culebras contra los artistas modernos y llora, añorando los fogaces tiempos de suculentos "bordereaux", que permitan "a las amantes de los autores cambiar las zapatillas por chinelas" (sic).

Da pena ver al notable traductor de tonterías del griego, finlandés, servio, albanés y catorce o quince lenguas más, ladrando en un diárito de la madrugada, que viene a ser como decir malas palabras detrás de los vidrios de una ventana.

APERTURA POR BANDA LISA

Música dulce, que invita a la molicie hasta a don Juan Pablo Echagüe (a) el activo; música tintineante de dineros de las arcas fiscales, que suena mensualmente en el oído de Juan de Dios Filiberto, director de la Orquesta Folklórica Municipal con 45.000 del ala y ocho bandoneones, para que Juan José Castro aprenda a no ser zonzo; en el oído de Celina Rodríguez Naso de Martínez Payva, directora del Teatro Juvenil Labardén, que representa el abrazo de San Martín y Bolívar con música de Chopin, y el Pericón Nacional, con 60.000 del ala; en las orejas de Berruti y Discépolo con 20.000 del ala en el Nacional de Comedias, para hacer chistes sucios, en el de Oscar R. Beltrán y en el de todos los beneméritos acomodados, y prendidos de las ubres de la vaca presupuestiva, con la misión de mantener el embrutecimiento colectivo. Música...

Fin del Espectáculo



UNA JORNADA DE POESIA

La SADE organizó en el "Teatro del Pueblo", el 2 de julio, una jornada poética en que un puñado de conocidos poetas argentinos leyó sus propios versos.

Se anotó el tanto Fernández Moreno padre, más joven, más sencillo y más poeta que nunca.

Vayan tomando ejemplo de juventud esos poetas jóvenes en cuyos versos se repiten demasiado frecuentemente misteriosos peces —con reminiscencias de Federico— y la obsesión de la muerte, con reminiscencia de Rilke.

Haec bieu la SADE en organizar estos actos de acercamiento entre público y escritores. Y se nos ocurre que saldrán ganando los escritores. Conviene recordar, que existe un público.

Que es una magnitud también respetable a la que no se le puede cargar la culpa de todas nuestras fallas.

TEATRO CLUB

En su sótano de la calle Corrientes 1752 acaba de iniciar sus actividades el TEATRO CLUB de reciente formación.

Figuran en el primer ciclo de conferencias, que se realizan a partir del miércoles 9 de julio a las 18.30, una vez por semana, los escritores Marcelo Menasché, Carlos Alberto Orlando, Enzo Aloisi y Octavio Rivas Rooney y el actor Pascual Nacarati.

9 DE JULIO EN EL COLON

Prosiguiendo con su inteligente campaña de divulgación de valores nacionales el Teatro COLON —cuyos acomodadores tienen el record de guaranguería porteña— ha celebrado el día de la Independencia ofreciendo "Carmen", del conocido compositor argentino, Bizet.

NOSOTROS, la vieja revista de Giusti y Bianchi, después de un largo intervalo acaba de publicar un número compendio que abarca las entregas 54 a 63.



Quizás por su pelo lacio
Horacio
Consejero por si pega
Rega
Amasará tal harina
Molina
Por decisión de Ibarguen
Que es jefe de esa cocina.
Ojalá no lo "culturen"
Horacio Rega Molina

CARTA CARLOS A. ORLANDO

de uno de los directores de "Movimiento" al poeta uruguayo Alvaro Figueredo.

BREVE HISTORIA DE UNA AUDICION RADIOTELEFONICA

EN LA CUAL SE QUISO HACER CRITICA TEATRAL Y CINEMATOGRAFICA

Querido amigo Figueredo:

Acabó de leer su carta. Pero no acabo de salir de la estupefacción que me ha causado. Mi primer propósito fué no contestarla destinándola a una suerte de pequeño museo de singularidades epistolares que poseo y cuenta, ya, con algunas cartas inusitadas por el estilo de la suya. Pero en homenaje a la cariñosa amistad que nos ha aproximado a lo largo de varios años, le daré respuesta manteniéndome en el plano de siempre, del que usted, cometiendo una gruesa injusticia, ha querido descender: el de la cariñosa amistad, aunque estas palabras puedan tener cierto sonido áspero. Mi estupefacción nace de la irracionalidad de su juicio acerca de la actitud que usted le supone gratuitamente a "Movimiento", y de mi conducta, que usted tergiversa sin ningún derecho, en particular. Ante todo, debo decirle que me siento muy cómodo, sin padecer el menor reproche de mi conciencia, en la dirección del periódico junto a mi compañero de más de una aventura poética Cambours Ocampo. Planeamos esta publicación con la finalidad abierta y limpia —todo lo abierta y limpia que mentalidades mutiladas por feroces banderías no sabrían ni imaginar ni admitir—: la de que "Movimiento" fuera un periódico de todos los escritores, concebidos en comunes preocupaciones, atañidas a la vida del espíritu y de la creación intelectual, es decir, con absoluta exclusión de militancias políticas —tanto más cuando éstas ya están servidas por periódicos dedicados a ellas exclusivamente. Queríamos hacer algo que faltaba en Buenos Aires, y en la Argentina y en buena parte del continente. Queríamos ofrecer un panorama vivo y al día de todas las inquietudes y de los hechos que se agitan y se producen en el terreno de la cultura no sólo argentina, sino que también americana. Para ello necesitábamos la colaboración de todas las inteligencias capaces de manifestarse libremente en un momento dado, más allá, más acá y por encima de las líneas de los odios políticos. Tan sólo nos interesaba la exposición de ideas claras, ágiles y honradas sobre tópicos actuales de todas las disciplinas intelectuales. Es decir: queríamos servir los intereses permanentes del espíritu humano.

¿Qué reproche puede formularse por estos afanes? Ni siquiera los que podría dirigirse, fundados en una triste realidad, a aquellos que hasta el año del atroz pacto soviético-nazi vociferaron una consigna de su propiedad exclusiva: "Defensa de la cultura", como complemento de otra consigna asquerosamente falaz: "Defensa de la democracia". Si, dice usted bien: los "sucios años 39, 40, 41". Los amargos años que estamos viviendo quienes, como yo, creemos en que, ante todo, hay una consigna imperativa universal —o católica, como usted quiera—: la defensa de la dignidad humana. Ya ve que soy el que llama "antiguo Fingerit"; porque soy el Fingerit "de siempre"; el mismo Fingerit que le escribió a usted hace varios años cartas de definición, presentándosele de frente, con todas sus creencias humanas y espirituales a la luz del sol. Exactamente como hoy. Vuelva usted a aquellas cartas: no tengo una sola palabra que cambiar ni repudiar. He amado siempre, como uno de mis ideales terrenos más puros y enraizados, la realización plena del ser humano. Lo pequeño, lo mezquino y lo bastardo, me causan repulsión. Todo lo que pueda significar o intento desmedro de la dignidad del hombre, me horroriza y me subleva. Por eso me horrorizan y sublevan todas las dictaduras engendradas por inteligencias monstruosas: las negras, las rojas y las amarillas o vergonzantes. Se lo dije en alguna de aquellas recordadas cartas. Palabras más, palabras menos. Y hoy se lo repito con un dolor espantoso: el nacido de la contemplación de los absurdos acontecimientos de estos "sucios años 39, 40, 41". Esta es mi definición personal. Y es la definición reiterada de un católico que quiere a sus amigos si en ellos resplandece ese don divino que es la inte-

8 de junio.

SPAVENTA. — Yo quisiera, Orlando, que Ud. se ocupase en mi audición de la crítica cinematográfica y teatral. Sobre todo la cinematográfica.

ORLANDO. — ¡Cómo no!... Pero necesito tener las manos libres y decir lo que me parezca justo.

SPAVENTA. — Desde luego. ¿Cómo piensa encarar Ud. las cosas?

ORLANDO. — Con un máximo de imparcialidad. Refiriéndome exclusivamente a la obra de arte y evitando en lo posible los nombres propios. Los artistas tienen los diarios, las revistas, audiciones subvencionadas por las empresa y no necesitan más para sentir satisfecha su vanidad. Yo los nombraré únicamente cuando estén mal.

SPAVENTA. — ¿No será una injusticia?...

ORLANDO. — Tal vez. Si nadie se ocupase de ellos, yo me ocuparía. Pero como siempre dicen que están bien, sobre todo cuando están mal, me parece mejor hacerlo como yo lo pienso.

SPAVENTA. — Veremos cómo sale eso. Debutamos el 16 en Radio Mitre a las 22. ¿Qué hará Ud. para ese día?...

ORLANDO. — Creo que se estrena "Embrujo". Puedo hacer una nota sobre ella.

SPAVENTA. — Bueno. Lo espero sin falta a las 22, el 16.

16 de junio.

Orlando en el micrófono.

"Embrujo" es una película que recopila algunas canciones negras. Unos buenos decorados, una discreta pelea en un café son sus mayores méritos. Una dirección vacilante y varias situaciones pésimamente realizadas relatan una inexperiencia total. Cuando Alicia Barrié canta delante de la jaula de los pájaros observamos que al terminar la canción la pajarera en pleno presentó su renuncia indeclinable de pájaros. Y cuando Rigau alude al famoso grito de Ipiranga, la situación es tan pobre y los soldados tan escasos que no nos explicamos la necesidad de gritar. Bastaba con haberlos conversado. Una película menos que mediocre.

19 de junio.

SPAVENTA. — Estoy en tratos con una conocida farmacia para venderle la audición. Le suplico, Orlando, cuidado con algunos términos de los que Ud. usa.

ORLANDO. — Trataré de ser lo más claro posible.

SPAVENTA. — ¿Qué hará Ud. para la próxima audición?...

ORLANDO. — Creo que se estrena "El cura gaucho".

SPAVENTA. — Muy bien. Lo espero el viernes a las cinco de la tarde. Hasta el viernes.

20 de junio.

Orlando en el micrófono.

"...el diálogo de "El cura gaucho" es la recopilación más minuciosa de los refranes martinfierrcosos que se haya hecho en película alguna. Las fotos son buenas, no sé si porque todos los argentinos son grandes fotógrafos o porque en Córdoba no hay manera de sacar malas fotografías. La epopeya del padre Brochero no aparece por ninguna parte. Le son demasiado sencillas las soluciones de todos los conflictos al padre de marras. La película se vicia de pintoresquismo alrededor de un actor que es francamente incorregible. Muñío está bien, aunque bueno es aclarar que su forma interpretativa no nos agrada de ninguna manera. No dejamos de reconocer que su escuela rudimentaria tiene algunos valores. Los hay, incluso, en las cosas que menos nos agradan".

ligencia clara, generosa, creadora de cosas bellas. Uno de ellos es usted. Quisiera no verme en la triste necesidad de arrepentirme de esta ratificación de sentimientos. Por eso le envié el periódico. No tenía por qué poner en duda que hallaría en usted un lector comprensivo: por amigo y por hombre de clara, generosa y creadora inteligencia. Además, se lo enviaba a manera de un mensaje previo al requerimiento de su colaboración. Desgraciadamente, usted se ha hecho un juicio sobre la intención de "Movimiento" de una ligereza desconcertante. Ha pasado por encima de la índole de sus trabajos y del prestigio por demás divulgado de casi todos sus autores. Y ha caído en el criterio parcial, "mutilado", de cerrar los ojos para su juicio a ciertas firmas, e ir en cambio a descubrir, mediante una forzada y absurda vinculación, una "línea" tan falsa como acomodada a una finalidad pequeña. Un aviso no puede servir para definir la orientación de una publicación en la que colaboran Raúl Taborada, Macedonio Fernández, Honorio Siccardi, Leónidas Barletta, Marcelo Menasché, León Miras. Aparte de que ese aviso nos fué proporcionado por una razón de amistad: por Lisardo Zia, y a modo de una pequeña ayuda de iniciación. Ya conoce usted mi actitud en todas sus fases: como hombre político, como hombre religioso y como hombre escritor. En cuanto a la de Cambours Ocampo, puedo asegurarle que es coincidente con la mía por lo menos en lo político. En cuanto a la de Sigrifrido Radaelli, no cometo una debilidad amistosa en decirle a usted que es democrática, así como su afirmación de un oculto "rosismo" existente en un artículo es injustamente errónea. No sé cómo pudo haberlo descubierto, ni sé de dónde le llegaron esas noticias "quintacolumnesas". Pero advierto que incurra usted en otra ligereza: la de admitir sin discriminación las noticias que le legan, acaso por terceras o cuartas manos. En cambio le concede dispensas, por razones de admiración personal, a Marechal —nacionalista de pies a cabeza—, y a Lisardo Zia, no menos nacionalista (capaz, eso sí, de ser amigo de sus amigos no "nacionalistas", como yo y como Cambours Ocampo). Lo que en estos tiempos turbios es casi maravilloso. Con respecto a los otros colaboradores del primer número de "Movimiento", debo decirle que es gente joven —son "menos de 30 años", según ahora se está diciendo— a la que yo he incitado a trabajar, y que profesan definiciones claramente democráticas. Y no por cierto al uso izquierdista que, está comprobado, por demás comprobado, es una de las formas más repulsivas de la traición a la dignidad humana.

He abundado acaso en explicaciones. Si le han fatigado, sea generoso también conmigo y concédeme dispensa en homenaje a la amistad que su carta, le confieso, pudo empañar. Admitame, igualmente, este consejo: los "abortos", así sean epistolares, no los ponga en circulación. Y, mucho menos, si la "víctima" ha de ser un amigo a quien usted sienta la necesidad profunda, en las mismas entrañas, de llamar: "Querido, admirado y antiguo".

Suyo cordialmente,
MARCOS FINGERIT

LA INVENCIÓN DE MOREL, por Adolfo Bioy Casares. Ediciones Losada, Buenos Aires, 1940.



Ruega que rogarás
Nicolás

A San Nicolás de Bari
Olivari

Y en radio no te metás
Ni en revistas para Mari

Porque si no acabarás
Como poeta, Olivari.

LA INVENCIÓN DE MOREL, por Adolfo Bioy Casares. Ediciones Losada, Buenos Aires, 1940.

La novela fantástica ha tenido pocos cultores entre nosotros. La Argentina sigue siendo un país de poetas.



Yo HABLÉ CON TOSCANINI, por César Tiempo. Ediciones Anaconda, Bs. As. 1941.

César Tiempo ha reunido una serie de reportajes a hombres conocidos como Toscanini, Joseph Kessel, Alejandro Casona, Ermete Zacconi o Jacinto Grau, junto a otros de menor calibre intelectual.

Eseritos con el estilo característico del autor, desenfadado y burlón, erizado de ingenio rápido y provisto de una serie inagotable de conocimientos de miscelánea.

No obstante el interés y la facilidad de su lectura esta clase de trabajos de recopilación no dan la medida de un escritor de la talla y las posibilidades de César Tiempo.

Tenemos siempre presente la honda belleza y el lirismo tan particular de "Sábado Domingo" o "El teatro soy yo" para esperarlos a Tiempo en un verdadero trabajo literario. Ahí está en lo suyo.

POEMAS CON LABRADORES, por Carlos Carlino. Santa Fe, 1941.

El autor de "Poemas de la tierra" vuelve en estos "Poemas con labradores" a entregarnos su sana poesía de hombre. Exacta y humana poesía campesina sin la arquitectura de yeso de las églogas ni la inflamación artificial de los panfletos al uso. Pero con una visión clara y encendida de la tierra o de la sequía cuando "la palabra amargura se pronuncia amargura y camina a tu costado".

Expresiones tan felices como esta: "Es que las abuelas se van todos los días un poquito para que los niños no le noten la [fuga]".

O bien: "Una gallina ha publicado un huevo".

No acierta tan fácilmente su expresión en algunos romances y en ciertos poemas finales.

Pero detrás de ese libro hay un hombre. Pero detrás de ese libro hay un hombre.

EL SOL SOBRE LAS MANOS, por Renata Donghi Halperin. Ediciones M. Gleizer, Buenos Aires, 1941.

Un hermoso título para la sencilla novela de un hombre. Escrita con medido sentido del inter-s narrativo. Un puñado de personajes muy bien observados: Don Sebastián, el catalán, Recanati, el inventor que leía a Leopardi, la madre, Carolina, moviéndose con mucha soltura y mucha verosimilitud humana en escenarios humildes portefios.

LA INVENCIÓN DE MOREL, por Adolfo Bioy Casares. Ediciones Losada, Buenos Aires, 1940.

La novela fantástica ha tenido pocos cultores entre nosotros. La Argentina sigue siendo un país de poetas.

21 de junio.

SPAVENTA. — ¡Caramba!... Eso que dijo Ud. de Muñío...

ORLANDO. — Yo no he querido nunca hablar de los actores. Pero Ud. me lo pidió. Accedí a su pedido, pero a condición de decir lo que el trabajo de ellos me sugiere.

SPAVENTA. — Yo creo que debíamos ser más cordiales. Incluso hasta en la manera de decir las cosas. Su voz es un tanto agresiva. Y lo primero que debemos hacer es conquistar la simpatía del oyente.

ORLANDO. — No estoy muy seguro de poder ser dulce. Pero trataré de provocarle una diabetes.

SPAVENTA. — Muy bien, Orlando. Lo primero es que el oyente crea en nosotros. Después se puede decir lo que uno quiere.

En "Crítica", uno o dos días después:

DERROTISTAS EN DESGRACIA. — Nosotros también hemos visto defectos en "El cura gaucho", pero antes no teníamos cine nacional y ahora lo tenemos. (!) Quienes hablan así es porque sus argumentos les fueron rechazados sistemáticamente y a quienes jamás se les dió "chance" para dirigir una película.

Saslavsky, desde Nueva York, en un artículo aparecido en "La Nación"

"El cine nacional atraviesa un período muy malo. La crítica ha ejercido una función totalmente desorientadora y despegada de la realidad. Yo quisiera impedir esta sinceridad mía. Pero es necesario decirlo: en el mundo del cine no se puede decir la verdad".

Saslavsky es uno de nuestros mejores directores y estuvo a punto de lograr una discreta actriz de comedia de la mejor cancionista argentina: Libertad Lamarque. No lo logró, pero no fué culpa de él. Ha dirigido muchas películas y escrito varios argumentos.

Ulises Petit de Murat en "Crítica", días después.

"El cura gaucho" es una gran película", y luego, refiriéndose a los escritores: "Para producir un Oscar Wilde se necesita medio siglo de refinamiento espiritual. En cambio, para producir a Steinbeck, sólo hace falta recoger historias al borde del camino" (!!!!!)

Por lo visto, las fuerzas que necesita el nacimiento de Wilde no existen para producir a Steinbeck. Lo invitamos a Ulises Petit de Murat a sentarse en el borde de cualquier camino a recoger historias, como él dice, y lo invitamos a que luego nos dé un libro como "La fuerza bruta". Conviene recordar que Petit es un poeta distinguido y que, por lo tanto, las fuerzas sociales que lo produjeron deben bastar para hacer de él un Steinbeck. ¡Al camino, Petit de Murat, al camino!...

2 de julio.

Orlando en el micrófono

"20 años y una noche" constituye un retroceso violento dentro de las escasas y confusas normas estéticas de nuestro cine y delimita la aparición de un proceso imitativo que nos hará muchísimo daño. El señor que firma el argumento se hace pasar por Alejandro Casona, pero es un seudónimo. Lo mismo podemos decir de Pedro López Lagar y Delia Garcés. Son seudónimos. La película es una mala imitación de "Rebeca". Eso es todo."

3 de julio.

SPAVENTA. — He vendido la audición a una conocida farmacia. Exige un cambio de orientación en nuestro trabajo.

ORLANDO. — Muy bien. Cambie, Spaventa.

SPAVENTA. — Es que todos tenemos que cambiar de rumbo.

ORLANDO. — Yo, ni lo pienso.

SPAVENTA. — El jefe de publicidad de la farmacia me lo ha dicho muy claro.

ORLANDO. — Se lo habrá dicho a Ud. Yo no lo conozco a ese señor, pero, a juzgar por lo que exige, debe tener signos claros de debilidad mental.

SPAVENTA. — Yo creo en la crítica que Ud. hace, pero mi situación es delicada. Si lo sostengo debo empezar de nuevo mi peregrinaje tras los avisadores.

ORLANDO. — De ninguna manera. No pido ninguna clase de heroísmos. Sólo me agrada saber cuál es el punto de vista de ese señor, honesto vendedor de sulfanilamida, sobre la crítica.

SPAVENTA. — Muy sencillo. Ellos dicen que "Muñío es malo, pero

Por eso resulta interesante señalar las cualidades imaginativas de este libro de Bioy Casares —que acaba de dar a la imprenta en compañía de Silvina Ocampo y Jorge Luis Borges, — una "Antología de la literatura fantástica" que revela su sostenido amor por el género.

"La invención de Morel", desarrolla una idea ingeniosamente concebida y llevada adelante con gallardía aunque su primera parte se resienta de lentitud. Algún airecillo a Kafka no desmerece para nada la actitud del escritor.

OTROS LIBROS RECIBIDOS:

De Adrián Patroni: Bellezas de los lagos argentino-chilenos. Siete meses por Europa. De la Argentina a Marruecos. Bellezas del Norte y Centro Argentinos.

Enrique Portugal: "Los centauros", novela. Ed. Araujo, Buenos Aires, 1941.

Max Diekmann, el afortunado y hondo novelista de "Gente" sacará en estos días a la venta una segunda edición de MADRE AMERICA.

Las ediciones de Santiago Bueda anuncian la próxima aparición de "EL CASO MAURIZIUS", de Jakob Wasserman, en una traducción de José Linao" y "El tratado de la desesperación" de Kierkegaard.

Ediciones HIPOCAMPO acaba de lanzar a la circulación "Libro de Homenaje", de Basilio Uribe. El libro tiene un prólogo del joven poeta Juan Rodolfo Wilcock.

Juan Felipe Torruño, el estudioso escritor salvadoreño, acaba de publicar en su país INDICE DE POETAS DE EL SALVADOR EN UN SIGLO, esquemático, pero muy completo.

Cambour Ocampo y Fingerit han sacado una publicación mensual MOVIMIENTO, en la que anotamos una sabrosa carta de Cambours Ocampo a Alejandro Casona.

Acaba de salir bajo la dirección de Roger Caillois, la revista "Lettres françaises", que aparecerá cada tres meses.



Es más fácil encontrar pintores de cabras que cabras retratadas por pintores.

